Aeonium rubrolineatum Svent. (Bea, alfarroba , Sayón...)

Por Juan Montesino

Se trata de una especie de la familia botánica de las Crasuláceas, tan bien representada en Canarias.

Sventenius lo clasificó con ese nombre en 1950, pero según Liu (1989) y Bañares (2015) la nueva nomenclatura es: *Aeonium arboreum* (L.) W&B ssp. *holochrysum* (Ho-Yih Liu) Bañares var. *rubrolineatum* (Svent.) Ho-Yih Liu.

El género Aeonium tiene actualmente en Canarias 37 especies, una diversidad de taxones adaptados a los distintos ecosistemas en un claro ejemplo de radiación adaptativa. En La Gomera, una isla antigua de orografía compleja y multitud de microclimas, tenemos 8 especies endémicas insulares, además de otras canarias y varios híbridos entre ellas. Un estudio genético ayudaría a clasificar mejor estos taxones.

Esta especie es ramificada y robusta como el resto del grupo de *A. arboreum*. Sus hojas de borde ciliado son lanceoladas y espatuladas, menores que las de *A. holochrysum* y forman unas rosetas terminales más pequeñas. Florece en verano, otro dato diferenciador, con inflorescencias semi-ovoides, más pequeñas, densamente pobladas de flores de color amarillo rojizo. El número de pétalos suele ser de 9 a 11.

Lo podemos encontrar en la cara sur desde la cabecera del barranco de Benchijigua hasta las laderas del Lomo del Carretón en el oeste.

Los pescadores de Valle Gran Rey lo utilizaban, junto con *A. decorum*, para dar suavidad y resistencia a las liñas de pesca. Las tensaban a lo largo de los caminos e iban "alfarrobándolas", con sus tallos y hojas suculentas a medida que las pasaban por ellas. El nombre de Sayón que le daban algunos mayores en La Gomera y también de Tenerife, proviene seguramente de Sayao, como se conoce en Madeira a las especies de allí.